

La propuesta de creación de una Comisión de Resoluciones fue derrotada en el Pleno

El sector oficialista impidió el debate sobre la situación socio-económica de Asturias en el Congreso del PCA



Los debates del Congreso se centraron en el porvenir del PCA

Los postulados defendidos por el sector oficialista, con el coordinador general de Izquierda Unida (IU) en Asturias y secretario general del PCA, Gaspar Llamazares, a la cabeza, no tuvieron contestación posible en la jornada inaugural del IV Congreso del Partido Comunista de Asturias (PCA), que ayer comenzó en la Escuela de Minas de Oviedo y que concluirá este mediodía. Desde el primer momento, en el mismo plenario, quedó claro que no había lugar para el resquicio disidente y, para dejar las cosas claras, los denominados «críticos» perdieron la votación para una posible constitución de una Comisión de Resoluciones. En el trasfondo de esta comisión no estaba sino que el debate de la situación socio-económica que vive Asturias, entrando a pormenorizar los problemas de diferentes sectores, y una previsible crítica a los responsables regionales de Izquierda Unida (IU) que, en opinión de los «críticos», no escuchó las voces de las bases y tardó en exceso en romper el pacto regional de legislatura suscrito con el PSOE. 143 votos en contra y 83 votos a favor hicieron que esta Comisión de Resoluciones y el subsiguiente debate interno sobre la problemática asturiana pasaran a mejor vida o, mejor dicho, a una segunda fase, como prefieren decir los contrarios a esta discusión. Sin este debate y con una postura clara en favor del mantenimiento del Partido Comunista como tal dentro del movimiento político-social de IU el trabajo de las dos comisiones discursó en medio del tedio general y con voces de quienes afirmaban estar más en una iglesia, con todo atado y bien atado, que en un partido político donde es posible un debate abierto de diferentes posturas, en pro de un acuerdo beneficioso para el conjunto de la militancia.

Sin sorpresas

Si algo se puede destacar de la jornada inaugural del Congreso es que no hubo ninguna sorpresa. La ruptura del pacto de legislatura con el PSOE aplacó los ánimos, hasta tal punto que en los debates se abordó, casi como tema monográfico, la propia identidad del PCE dentro de Izquierda Unida (IU). Prácticamente ninguna voz se levantó para defender el planteamiento de la disolución del Partido Comunista y seguir los pasos de IU en Valencia. Eso sí, en la mesa de trabajo sobre la organización y estructuración del partido se pronunció con bastante frecuencia la palabra «contradicción» referida a las relaciones reales que puede mantener el PCE dentro de IU, conservando el partido una plena independencia y autonomía en sus decisiones. Algún militante dijo que el respetar el marco organizativo y teórico de IU no era incompatible con la defensa del PCE y también hubo quien manifestó que algunos sectores del PCE veían a IU más como un competidor político que otra cosa.

En todo caso, los debates transcurrieron dentro de estas mismas premisas de clarificación interna de la identidad del PCE, incluido todo ello en el proceso de discusión de las propuestas presentadas por el Comité Central. Las viztintas discusiones llevaron a algunos conocidos militantes a tomarse la primera jornada del congreso como «sabática» y prácticamente no pisaron el lugar de debate. «Para escuchar disquisiciones sobre el partido —decía uno de los críticos— prefiero irme para casa». Habrá que esperar a la jornada de hoy para

calibrar las enmiendas que presentará el congreso, aunque, a priori, no se espera ninguna sorpresa.

Las miserias

El representante del sector crítico, Enemérito Álvarez, portavoz de IU en el Ayuntamiento de Langreo y uno de los promotores de que el congreso tuviera una comisión de Resoluciones, consideraba como «una barbaridad» el hecho de que el plenario votara mayoritariamente en contra de debatir los problemas socio-económicos de Asturias. En opinión de Enemérito Álvarez, «se ha privado a los delegados de tomar decisiones sobre temas específicos de Asturias. Con esta actitud cerrada, no podemos decir a los asturianos lo que opinamos sobre estos problemas que nos aquejan». Según el representante del sector crítico, se quiso, por todos los medios, evitar el debate, supuestamente por la responsabilidad política de quienes mantuvieron hasta última hora el pacto de legislatura con el PSOE a nivel regional, y dijo que era un «hecho grave y peligrosísimo, que demuestra el concepto del partido que tienen algunos, que lo entienden como una iglesia donde sólo se va a decir amén, y pretende, de esta forma, evitar que salgan a la luz pequeñas miserias».

El PP afirma que la ruptura del pacto por IU responde a su desconfianza hacia el PSOE

La junta directiva regional del Partido Popular (PP) considera que la ruptura del pacto PSOE-IU en Asturias obedece a la desconfianza de la coalición hacia las promesas socialistas, según una nota hecha pública ayer.

La junta directiva del PP se reunió ayer en Oviedo para analizar la situación económica regional, las consecuencias de la huelga general del 23-0 y la ruptura de los pactos de legislatura.

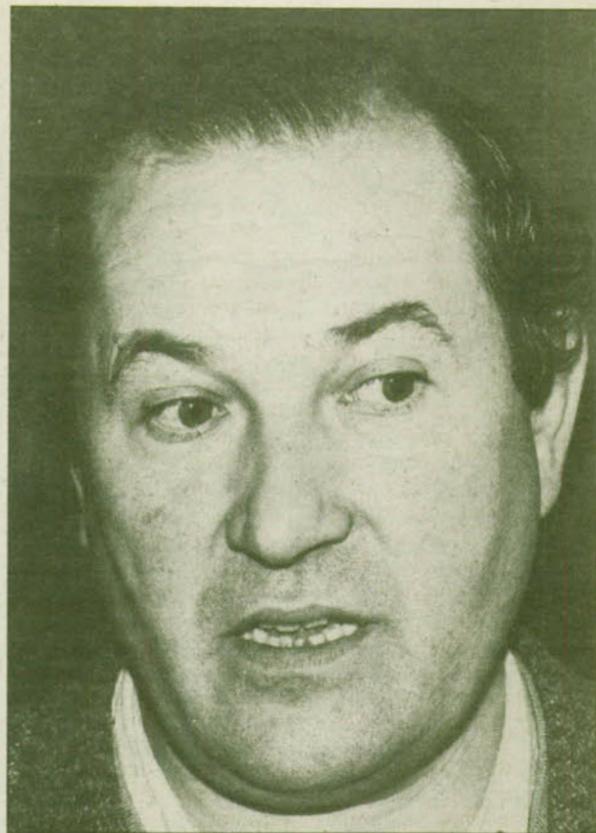
En opinión del PP, la crisis que vive la región obedece a «la inexistencia de correlación de esfuerzos» entre Administración autonómica y central y su solución precisa «un compromiso estatal serio y claro».

Respecto a las consecuencias de la huelga general, el PP opina que la movilización no ha tenido los resultados que esperaban quienes lo apoyaban, por lo que considera que debe plantearse un cambio en la dirección del Gobierno de Asturias «y emplaza al ejecutivo a demostrar su capacidad para hacer frente a la crisis».

Por último, respecto a la ruptura de los pactos de gobierno, considera que se debe conceder «un plazo prudencial al ejecutivo para buscar apoyos parlamentarios que le permitan gobernar sin sobresaltos».

En este sentido, el PP destaca que «la desconfianza en la gestión pasa por la exigencia de soluciones concretas a temas que consideramos de Estado».

Estos temas pasan para el PP por el desarrollo autonómico, el impulso a la política de reindustrialización, el desarrollo del sector primario y una política de conservación y desarrollo de los bienes culturales y medio ambientales.



Enemérito Álvarez, uno de los más significados «críticos»

En la primera jornada del Congreso estuvo presente el responsable del Área Económica de Izquierda Unida a escala estatal, Carlos Llovet, quien declinó entrar a analizar los problemas estructurales de Asturias, y se mostró satisfecho por el planteamiento, aparentemente aplastante, de los delegados del Congreso de mantener el PCA como partido político. Llovet afirmó que Julio Anguita no dimitió con el propósito de regresar con más fuerza, sino por «un problema de método» y no se pronunció sobre la hipotética vuelta al mismo cargo, aunque añadió que «se han dicho muchas cosas inexactas».

Andrés PRESEDO

Pretenden que hoy se vote una resolución en esta línea

Los críticos del PCA exigen una ruptura total con el PSOE

El denominado sector crítico del PCA, en vista de la imposibilidad de debatir los temas referentes a la problemática socio-política asturiana en el congreso iniciado ayer, a causa de la mayoría de los oficialistas, decidió ayer redactar una resolución, que ayer pasó a la firma de los delegados, y que esperan, sea debatida hoy en el seno del congreso. En la citada resolución se hace un análisis de la situación económica que está viviendo Asturias desde hace años, mencionando el fracaso de los organismos reindustrializadores puestos en marcha en su momento. La resolución, que hoy puede levantar polémica en el seno del congreso, pide la cancelación absoluta de los pactos regionales, la dimisión de Laura González como presidenta de la Junta General del Principado y que IU se posicione en contra de los presupuestos para la comunidad autónoma que pondrá sobre la mesa el PSOE.

En la última parte de la mencionada resolución se hace constar textualmente lo siguiente: «Se hace necesaria y urgente la cancelación total y absoluta de los pactos regionales con el PSOE en todos sus extremos, así como la modificación inmediata de la política a realizar en la Junta General del Principado, y si bien el Consejo Político de IU, en reciente reunión, ha decidido la ruptura de los pactos de gobierno con el PSOE, fruto de la presión de las bases de IU y, fundamentalmente, de la presión social ejercida por los asturianos el 23-0 y que pusieron en evidencia la disociación existente entre los sentimientos y reivindicaciones de Asturias y los planteamientos de sus gobernantes, con la complicidad de IU, esto no significa la definición de una nueva estrategia, que se hace imprescindible y que es necesario abordar de inmediato en una amplia asamblea regional».

De esta manera, la pretensión de seguir manteniendo pactos puntuales que ya se van a concretar en el apoyo a los presupuestos del Principado para 1992, así como la permanencia en la presidencia de la Junta, como moneda de cambio a la no modificación de la estrategia parlamentaria, restan credibilidad y ponen en duda el propio hecho de la ruptura del pacto de gobierno».

La resolución finaliza pidiendo al Congreso que se adopte un acuerdo para acabar con el «entreguismo a la política conservadora y neoliberal del PSOE».